

Gallego, Mariano

“A cartomante” : una tensión entre lo racional y lo irracional; una problemática discursiva

I Jornadas : Literatura, Crítica y Medios : perspectivas 2003

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Gallego, Mariano. ““A cartomante”: una tensión entre lo racional y lo irracional; una problemática discursiva.” Ponencia presentada en las Jornadas de Literatura, Crítica y Medios: perspectivas 2003, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina. Buenos Aires, 2003. [Fecha de consulta] <<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/a-cartomante.pdf>>

(Se recomienda ingresar la fecha de consulta antes de la dirección URL. Ej: 22 oct. 2010).

"A cartomante", una tensión entre lo racional y lo irracional; una problemática discursiva

Mariano Gallego
Estudiante de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Sabemos que a pesar de los intentos del positivismo durante gran parte del siglo XIX por eliminar cualquier tipo de prácticas sociales que no estuvieran mediadas por el uso de la razón, ello no ha sucedido. Aquella física social que Augusto Comte pretendía se llevara a cabo con la finalidad de eliminar dioses y todo tipo de pensamientos místicos no se ha logrado, hoy más que nunca vivimos una época en la que gran parte de la población acude a tarotistas, videntes y todo tipo de artesanos que otorgan a sus saberes el nombre de metafísicas, incluyendo en algunos casos, a psicólogos influenciados por corrientes que parecen responder a las mismas necesidades, con el objeto de encontrar respuestas a planteos que escapan al ámbito de lo terrenal.

Si quisiésemos ahondar sobre esta problemática encontraríamos infinidad de causas por las cuales este intento de equiparar existencia igual razón ha fracasado. De todos modos es éste un problema que se ha llevado páginas enteras de análisis y que responde en gran medida al estudio de las ideologías, entendiendo a éstas como el lugar desde el cual se emite un tipo de discurso, es decir desde donde el sujeto es *interpelado*. Existieron y siguen existiendo quienes afirman que es posible vivir alejado de las ideologías, y para ello apelan a la *ciencia* o a otras manifestaciones que parecerían estar ligadas a la *razón*. Pero sabemos que vivir sin ideología sería algo así como pretender respirar otra cosa que no fuera oxígeno. A lo mejor podríamos establecer valoraciones al respecto para no caer en un relativismo, pero como afirma Lacan el individuo es ya sujeto antes de nacer, tiene un nombre, una profesión, aunque ésta nunca se realice, y tiene sueños y necesidades por cumplir que han sido decididas de antemano. Por lo que vivir en la pura racionalidad sería semejante a lo que algunas teorías del lenguaje intentan explicar a partir del "grado cero", lo que de alguna manera significaría volver al idealismo platónico en el que existe un modo ideal o "algo" prescripto con respecto a la existencia. Hoy está más claro que nunca que, si el positivismo cumplió algún rol durante

finales del siglo XIX en América Latina, fue más bien político, cuyo efecto fue el de promover o intentar sostener regímenes y privilegios apelando ya no a una razón divina o al color de la sangre, sino a la ciencia ya que con el surgimiento de nuevos paradigmas el poder debía encontrar otros espacios desde dónde legitimarse.

Es por estas razones que seleccionamos el cuento “A cartomante” cuya traducción podría ser “La tarotista”, de Machado de Assis, porque además de ser uno de los cuentos mejor escritos dentro de la literatura latinoamericana, con una estructura casi perfecta, resulta interesante notar cómo es que se encuentra muy bien representada esta tensión que por el momento podríamos mencionar entre lo racional y lo irracional, y que paralelamente podría explicarse como una de las dimensiones que asume la lucha entre cultura dominante y cultura popular o entre lo hegemónico y lo subalterno. Debemos aclarar que Machado de Assis vivió en un período de la historia en que la sociedad carioca y brasileña en general y el resto de América Latina, se encontraba muy influenciada por ideas europeas promovidas desde los sectores dominantes. Es por aquellos años, específicamente en 1889, cuando tiene lugar el nacimiento de la república brasileña y se estampa sobre la bandera el postulado “Orden y Progreso”, paráfrasis de raíz netamente positivista. Pero a lo largo de todo el territorio brasileño existían todavía restos muy fuertes de creencias y costumbres relacionadas con otro tipo de concepciones, que podríamos denominar como místico-religiosas, consecuencia de la mezcla entre la religión católica, las religiones africanas introducidas por los esclavos que habían sido llevados a la fuerza hacia esas latitudes y algunas otras preexistentes a la conquista de ese territorio. Y aunque Machado de Assis no se ocupó directamente de esta problemática entre cultura popular y hegemónica, y mucho menos utilizó ninguno de estos términos mencionados, no podemos dejar de notar la manera en que supo representar esta dicotomía de manera intuitiva a finales del siglo XIX, ya que en su relato aparece claramente.

Para el que no lo conoce, este cuento narra la historia de dos amigos que se encuentran en Río de Janeiro después de mucho tiempo sin verse. Uno de ellos, su nombre es Vilela, se ha casado con una mujer, Rita, muy hermosa y un poco tonta, según las palabras del narrador. En el transcurso de esta

relación, Camilo, el personaje principal del relato, se enamora de la mujer de su amigo y comienza a mantener con ésta un romance oculto. Rita, ante la duda por el amor que profesaba por ella su amante, acude a consultar a una tarotista. Este hecho es comentado a Camilo por ella misma y éste último se burla y la regaña por haber acudido a aquel lugar. Pero uno de los giros narrativos de mayor importancia se produce cuando Camilo recibe una carta de su amigo, que lo exhorta a presentarse inmediatamente en su casa. En aquel momento Camilo comienza a sospechar sobre las intenciones de Vilela, ciertos indicios le dejaban entrever que estaba enterado sobre su romance y por un momento se le cruza la idea de ir a la reunión armado. Sin embargo aquella idea se disipa luego de que su carro queda atascado a causa de un embotellamiento justo frente a la casa de la tarotista que había ido a consultar su amante. Es allí cuando se le cruza el fantasma de la superstición heredado de su madre y no puede dejar de entrar a consultarla. Esta mujer, luego de hacerlo pasar por un cúmulo de lugares comunes que no hacen más que dejarlo a merced de su propia historia y confirmarle lo que él mismo quería creer, le dice que se descuide porque nada iba a sucederle. Camilo sonríe, ansioso por creerle decide seguir las instrucciones que ella le da y es a partir de aquel momento cuando se muestra la ironía de Machado de Assis, ya que este personaje en esa acción lo único que consigue es que su amigo lo mate.

Consultar a videntes, cabalistas, tarotistas, futurólogos, adivinos y oráculos, es una práctica que siempre estuvo presente en la mayoría de las culturas. Éstas eran prácticas que se encontraban dentro del *sentido común* y no eran motivo de diferenciación entre los diferentes grupos sociales. Pero con el paso del tiempo se convierten en una causa de distinción entre las clases populares y la hegemónica, y si bien las primeras siguieron aceptando estas prácticas libremente, para las clases dominantes se convirtieron en un rasgo de estigmatización y debieron, o bien dejar de practicarlas o realizarlas en forma encubierta. Tomando los conceptos de Pierre Bourdieu podríamos explicar este fenómeno mencionando que se produjo tanto el surgimiento de nuevos campos así como la mutación de los capitales específicos dentro de los campos ya existentes y que esto tuvo como consecuencia que haya cambiado la conformación del espacio social y las prácticas que hacían al posicionamiento y a la dominación dentro de éste. A partir de este cambio, este tipo de prácticas

comenzaron a definirse en relación de clase convirtiéndose en objeto de valoración y legitimación, por lo que debían ser evaluadas estratégicamente de acuerdo al espacio social o al campo en que el agente se encontraba. Estas prácticas contenían una fuerte carga estigmatizadora y podían delatar a un *intruso*, si dejasen al descubierto un modo de comportamiento (un *habitus*) no valorado en ese espacio social y la insuficiencia del capital específico. Por lo tanto, durante finales de siglo XIX, alguien perteneciente a las clases ilustradas o dominantes, podía acudir (y seguramente lo haría) a una tarotista, pero lo que no podía hacer era mencionarlo públicamente.

Y esto es lo que ocurre con el personaje Camilo, quien proviene de un lugar del espacio social en el que determinado tipo de prácticas estaban naturalizadas y legitimadas. "También él, cuando era joven, y aun después, fue supersticioso, tuvo un arsenal entero de creencias que su madre le inculcó y que a los veinte años desaparecieron..." se menciona en el cuento cuando se nos da a conocer parte de la historia de este personaje. Pero al cambiar su posición, al producirse este ascenso de clase al transformarse en funcionario público, algunas de sus creencias y prácticas anteriores debieron ser abandonadas para que su conducta pudiera ser coherente dentro del nuevo lugar ocupado socialmente. Y es por esta razón que podemos decir que con la visita de Rita a la tarotista se produce un desencadenante importante en la historia. Este suceso debe ser ocultado por dos razones; una, y es la que se observa de manera más evidente y superficial, es el hecho que ya conocemos: impedir que Vilela (el marido de Rita) se enterase del asunto que mantenían aquellos dos. Pero la otra, y es la que permanece oculta en el relato a primera vista, es justamente este deber ocultar ciertas prácticas que delatan la pertenencia a los sectores populares; por eso la burla. El hecho mismo de que Rita concurriese a la tarotista a él lo avergüenza ya que no eran éstas prácticas que obedecieran al sector social al que él pertenecía.

De este modo podemos notar cómo el autor intuye estas categorías y las sintetiza de manera genial, estableciendo un juego irónico entre ellas, revelando la tensión que comienza a existir en Brasil en aquel entonces con respecto a la ciencia y a la idea de progreso que dictaban los sectores aferrados al positivismo. Es importante tener en cuenta que Río de Janeiro fue la ciudad brasileña en la que estas ideas se asentaron con mayor impulso y

que Machado de Assis vivía en ella y publicó este cuento a mediados de la década del noventa del siglo XIX.

Un personaje ilustrado (gracias a un capital incorporado) recuerda los avatares irracionales de sus antepasados y actúa en contraposición a ellos. Éste es un recuerdo con el que quiere establecer cierta distancia, al que rehuye como algo ajeno ya que su nuevo esquema valorativo le impide aceptarlo, más aun le otorga una carga negativa, como aquello que se encuentra reservado para los estratos populares sin acceso a los saberes legitimados por quienes tienen el poder para valorar-decidir-sentar estos cánones de comportamiento. Existe un conjunto de prácticas que deben ser dejadas de lado o escondidas para poder lograr un mejor posicionamiento en el espacio social. Pero a medida que el cuento transcurre y el personaje se lía con Rita, la mujer de su mejor amigo, ocurre el primer giro narrativo; ella, que pertenece a otra clase social, similar al lugar originario de Camilo (y al de la madre) asiste a consultar a una tarotista. Este hecho Camilo lo va a vivir como un recuerdo de las prácticas pasadas llevadas a cabo por su madre y lo toma como algo inocente, proveniente de una persona que no ha llegado a los ideales de la razón. Pero en el cuento será el desencadenante, síntoma del regreso del pasado, "sus orígenes le latían", menciona el autor.

Camilo, que parece intuir cuáles son los capitales que pueden mantener su posición, sabe que es un hecho que debe ocultar y resistir. Pero de manera inconsciente también puede intuir que es la resurrección de un pasado que no conviene a sus intereses. Este hecho, nada inocente en la historia y mucho menos casual, nos sirve para dar cuenta de la profundidad del habitus, la fuerte relación que existe entre éste y las primeras experiencias del agente: el habitus no es un producto de la conciencia, sino que se encarna en el cuerpo y en el momento menos previsto puede dejarse aparecer. Esto mismo es lo que sucede en el cuento, Rita es la representación del pasado que emerge lentamente, pero también es la representación de la cultura popular y nos está indicando que ésta siempre se encuentra presente y que por más que se pretenda suprimirla siempre está agazapada esperando dar cuenta de su presencia. "Era así, lentas y continuas, que las viejas creencias de joven iban volviendo y el misterio lo apresaba con uñas de hierro", vuelve a mencionar el autor.

Aunque el personaje principal sigue sin dar demasiado crédito a los avatares de su amante, algo dentro suyo se reencuentra con su pasado y comienza a develarse dentro de su cuerpo. Y esto mismo es lo que lleva a que en el momento crucial de la historia, momento en que el personaje se encuentra en mayor tensión consigo mismo, el reencuentro con viejas prácticas determinen su última decisión e instantáneamente quede preso de aquella "irracionalidad" a la que no daba crédito. La fuerza de su origen es tan grande y pesa tanto, que se deja a su merced, éste lo posee completamente y lo apresa. Sus prácticas adquiridas en ese presente son intercambiadas por sus prácticas anteriores y, si en un principio la mirada del sujeto de la narración estaba puesta sobre la racionalidad, se puede decir que en el desenlace la historia comienza a ser narrada desde otro lugar, el de la irracionalidad o del absurdo, es decir que naturaliza las prácticas populares y lo que era extraño en un primer momento a la mirada misma del narrador, como la visita a la tarotista, ya no lo es. Aquella frase con la que comienza el relato aparece por segunda vez, "hay más cosas en el cielo y en la tierra de lo que sueña nuestra filosofía", menciona el autor citando a Hamlet.

Y éste es el punto en que comienza el desclasamiento de Camilo. Por supuesto que esta lucha entre la historia y los deseos (unos deseos que necesitaban ser reprimidos), esta lucha entre el pasado y el capital incorporado, entre lo dominado y lo dominante, conduce a la caída literal del personaje principal. Se produce un quiebre final en el que la ironía del autor juega un rol fundamental dando cuenta de la transformación. Al acudir a la tarotista, se muestra como esta decisión, este resurgimiento de prácticas que Camilo había reprimido, la cultura popular, le cuestan la vida; una muerte simbólica ya que pierde el lugar de acuerdo a los capitales legitimados. Pero el pasado que vuelve se le ríe ya que es imposible la vuelta al punto inicial, es la resurrección del pasado y de la cultura popular, es lo que en muchas culturas aparece como venganza de Moctezuma, es decir, las diversas formas que tienen los pueblos para representar y vengar la traición a sus valores, pero esta muerte también nos muestra la imposibilidad de penetrar un lugar al que las condiciones de existencia no le permitían hacerlo.

Conclusión

Como conclusión debemos afirmar que este cuento nos sirve, por un lado, para rastrear esta tensión que comienza a existir en Río de Janeiro a partir de finales del siglo XIX con la introducción del positivismo. A la vez, y creo que en ello radica su mayor importancia, nos sirve para comprender que este eje o tensión que en algún momento propusimos entre lo racional y lo irracional, no es más que la manifestación de una relación de poder que existe entre la cultura popular y la cultura dominante, ya que *lo racional* como lo llamamos nosotros a lo largo de la ponencia y como lo llaman algunos sectores que se atribuyen el legado de la *ciencia*, no tiene casi ninguna validez como concepto explicativo, sino que más bien debe analizarse como parte de un conjunto de afirmaciones que forman órdenes de discursos, y que tienen un fuerte contenido político. Es decir que esta construcción de *lo racional*, actúa como límite o demarcación de las conductas o creencias que pueden y deben ser valoradas, si no se quiere quedar excluido o ser juzgado negativamente dentro de un grupo social de pertenencia. Pero lo que hay que tener en cuenta es que estas valoraciones serán aceptadas, calculadas y evaluadas de acuerdo con los intereses de quienes estén en condiciones y posean el capital necesario para dominar los campos correspondientes.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre. 1991. *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- _____. 1979. *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- DE CERTEAU, Michel. 1999. *Las culturas plurales..* Buenos Aires: Nueva Visión.
- MACHADO DE ASSIS. [1896]. *Varias historias*. Garnier. Río de Janeiro, 1989.
- WEINBERG, Gregorio. (1996). *La ciencia y la idea de progreso en América Latina, 1860-1930*. Buenos Aires: F.C.E.,1998.
- ZEA, Leopoldo. 1965. *El Pensamiento latinoamericano*. México: Pormaca.
- _____. (comp.). 1980. *Pensamiento positivista latinoamericano*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.